



REVISTA  
ESTUDIOS SOCIALES  
CONTEMPORÁNEOS

ISSN 1850-6747

# ¿Dominantes o alternativos? Los itinerarios de los becarios UNESCO (1947 – 1984)

**¿Dominants or alternatives? The itineraries of  
UNESCO fellows (1947 – 1984)**

**Anabella Abarzúa Cutroni**

PIDAAL, Universidad Nacional de Cuyo  
a.abarzuacutroni1983@gmail.com

*Enviado: 03/10/2015 - Aceptado: 14/03/2016*

“

Anabella Abarzúa Cutroni :”¿Dominantes o alternativos? Los itinerarios de los becarios UNESCO (1947 – 1984) ” en Revista de Estudios Sociales Contemporáneos n° 15, IMESC-IDEHESI/Conicet, Universidad Nacional De Cuyo, 2016, pp. 124-149

## Resumen

A partir de la observación empírica de los lugares origen y los de destino de formación de los becarios UNESCO pudimos determinar que entre 1947 y 1984 la Organización reforzó fuertemente la circulación masiva y unidireccional de personas hacia destinos mainstream (Francia, Reino Unido y Estados Unidos), y que al mismo tiempo, la Organización posibilitó, en menor medida y muchas veces gracias a la proactividad de las diplomacias gubernamentales y académicas de los países periféricos, itinerarios alternativos de circulación de becarios aunque generalmente circunscriptos a nivel regional. El presente artículo pretende dar cuenta de dichos itinerarios y está enmarcado en la problematización de la UNESCO como espacio dónde se legitimaban determinadas prácticas y saberes como universales. Metodológicamente optamos por una aproximación cualitativa, para analizar el programa de becas a lo largo del tiempo y algunos casos particulares y una aproximación cuantitativa para establecer y analizar los itinerarios a escala global y en América Latina.

*Palabras Claves: movilidad académica, internacionalización, becas, América Latina.*

## Abstract

Since the empirical observation of the place of origin and destiny of study of the UNESCO fellows (1947 – 1984), we determinate that the Organization reinforce the massive circulation of fellows to mainstream destinies (France, United Kingdom and United States) and, at the same time, make possible the alternative (regional) itineraries of circulations. In this paper, we problematize too the UNESCO as place where some knowledges and practice are legitimated as universals and show these itineraries. Methodologically we chose a qualitative approach to analyze the changes of the fellowship program along the period of study and specific cases, and a quantitative approach to establish and analyze the itineraries in global scale and in Latin America.

*Keywords: academic mobility, internationalization, fellowships, Latin America.*

## 1) Introducción: distinción y heterogeneidad

“¿De dónde proviene, hacia dónde se dirige?”, es la pregunta de rigor que formulan, explícita o implícitamente, las autoridades fronterizas a cualquier viajero. El punto de partida y el de llegada parecen ser, a simple vista, dos polos estáticos (e imprescindibles) para establecer el itinerario, para ordenar la trayectoria, de todo aquel que emprende un viaje. La dificultad radica en que los lugares de origen y destino son, sobre todo, diversos. Es decir son “lugares” que presentan rasgos de heterogeneidad en varios aspectos. Dicha heterogeneidad es una de las características principales que, como veremos más adelante, distinguen al programa de becas de la UNESCO de otros programas de becas internacionales.

En el período 1948 – 1984 la UNESCO promovió el flujo internacional masivo de becarios para que se formaran en diversas especialidades en el extranjero, con la “esperanza” de contribuir así al desarrollo científico y educativo de sus Estados miembros. En este sentido la Constitución de la UNESCO en su preámbulo rezaba que:

... los Estados Partes en la presente Constitución, persuadidos de la necesidad de asegurar a todos el pleno e igual acceso a la educación, la posibilidad de investigar libremente la verdad objetiva y el libre intercambio de ideas y de conocimientos, resuelven desarrollar e intensificar las relaciones entre sus pueblos, a fin de que éstos se comprendan mejor entre sí y adquieran un conocimiento más preciso y verdadero de sus respectivas vidas (Preámbulo, Constitución de la UNESCO, 2004).

A pesar de la prédica universalista de la UNESCO, que definía formalmente a sus Estados miembros como “iguales”, lo cierto es que no todos los países de la UNESCO cumplieron el mismo rol en el intercambio internacional de becarios, ni pudieron acceder en la misma medida a centros académicos prestigiosos, ni pudieron reclamar prestigio para conocimientos producidos localmente. La primera asimetría entre Estados miembros la introduce, en 1948, la Res. 200 (III) de la Asamblea General de la ONU, cuando autoriza al Secretario General de las Naciones Unidas:

“b) tomar medidas para asegurar la formación, en el extranjero, de expertos de los países insuficientemente desarrollados poniendo a su disposición becas para estudiar en los países o establecimientos que han alcanzado, en los estudios especiales que se trate, un alto grado de competencia técnica” (Asamblea General, Res. 200 (III), 3.b), Diciembre de 1948).

Dicha resolución dividía el mundo en dos: había por un lado países de origen de los becarios, y por otro, países que eran destinos de formación. Esto debido a que la carencia de un “alto grado de competencia técnica” era motivo de subdesarrollo y que dicha situación podía ser superada a partir de la adquisición de conocimiento en países desarrollados. Para Stokke (2009) la influencia más sistemática y poderosa para la asistencia implementada por la ONU fue el imperialismo en su forma colonialista. Esta resolución de las Naciones Unidas, este punto de partida para el programa de becas de la UNESCO, fue una verdadera jerarquización y valorización de los conocimientos producidos en los centros académicos (y civilizatorios) mundiales, en desmedro de los conocimientos producidos “más allá” de la sede de la UNESCO en París. Desde nuestra perspectiva, París, como capital de Francia y más que nada como sede de la UNESCO, no es solo un lugar material de producción de conocimientos sino fundamentalmente es un sitio simbólico

de legitimación y universalización de prácticas y saberes particulares (Bourdieu [1977] 1999). La UNESCO era fundamentalmente un espacio de disputa por la legitimación de “imperialismos de los universal”, representados fundamentalmente por Francia y Estados Unidos (Bourdieu [1992] 1999). La obtención de becas UNESCO era una forma de objetivación del capital simbólico que podía ser obtenido en la UNESCO (Abarzúa Cutroni 2015). La citada resolución, desde un punto de vista más empírico, estableció el inicio del itinerario principal de circulación de los becarios UNESCO, el itinerario Sur – Norte.

Los fondos para estas becas provenían de fuentes diversas: el Programa de Participación de la UNESCO, el Presupuesto Ordinario, el Programa Ampliado de Asistencia Técnica y el Fondo Especial de la ONU (PNUD desde 1965) y de becas ofrecidas por los gobiernos (en algunos casos para intercambios bilaterales específicos) y patrocinadas por la UNESCO. Todos estos fondos eran públicos ya que de manera más o menos directa provenían de la cuotas abonadas por los Estados miembros de la ONU y de la UNESCO. Política y administrativamente había una participación importante de los Estados miembros de la UNESCO en la planificación y otorgamiento de las becas. Becas que no se obtenían exclusivamente a partir de la iniciativa individual sino que dependían de una red académica, de la que participaban fuertemente las Universidades (Abarzúa Cutroni 2015).

Entonces, en materia de becas observamos en general una heterogeneidad importante en los países de destino y de origen de los becarios, sin embargo esto no impidió cierta acumulación de becarios para determinados destinos y orígenes. Existían países que tenían un rol de receptores, eran considerados por funcionarios y becarios destinos prestigiosos de formación; otros países (subdesarrollados) funcionaban como proveedores de becarios, tal como preveían la Resolución 200 (III) de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Estos países proveedores se destacaban por contar con agentes (futuros becarios) los suficientemente calificados científica, académica, ártica o profesionalmente como para obtener una beca UNESCO y concretar un proceso de formación de alto nivel (a veces de postgrado). Además, una extensa mayoría de países tuvieron un rol mixto, proveyeron y al mismo tiempo recibieron becarios UNESCO. Un puñado de países no participaron directamente del programa de becas UNESCO, ya sea por razones políticas o porque no contaban con la capacidad suficiente para aspirar a este tipo de becas.

Estos matices, estos roles diferenciados, revisten una especial importancia para nuestro análisis ya que nos permiten identificar dos itinerarios principales en el flujo de becarios vía UNESCO. El primer itinerario implicaba que los becarios de la UNESCO se desplazaran desde el Sur hacia el Norte, mientras que el segundo itinerario, que podríamos denominar intrarregional, implicaba un intercambio entre países de una misma región, específicamente algunos los becarios de la UNESCO de países periféricos en la periferia hacia centros académicos periféricos, es decir periféricos a nivel mundial, pero centrales a nivel regional. Estos dos itinerarios no son excluyentes, podían desarrollarse simultáneamente para determinado Estado, ni los únicos posibles. Hay contados casos de intercambios Sur – Sur a nivel mundial<sup>1</sup>. Pero en general observamos que el segundo itinerario, el intrarregional, se desarrolló subordinado al primero, el Sur – Norte.

---

<sup>1</sup> Un ejemplo de este tipo de intercambio Sur – Sur a escala global son los intercambios entre Brasil y Algunos estados Africanos que fueron colonias portuguesas.

A lo largo de todo el período 1948 – 1984, según lo que pudimos constatar a partir de los Repertorios de Becarios que publicó la Organización, la UNESCO contribuyó a la movilidad internacional de 21.405 personas provenientes de 154 Estados. Los becarios UNESCO eran beneficiados con una estancia de investigación y/o formación de corta (menos de 3 meses), media (6 meses a 1 año) o larga (entre 1 y 2 años) duración en una universidad o institución educativa de su elección. Algunos becarios elegían más de un destino y repartían su estancia entre varias instituciones, realizando una especie de gira académica. Es por esto que tenemos registrados un total de 30.244 destinos<sup>2</sup>.

Si comparamos estas cifras con datos de otros programas internacionales de becas podemos ponderar el volumen del programa de becas la UNESCO y distinguir mejor sus características particulares. Tournès (2010, p. 16) calcula que el programa de becas de la Fundación Rockefeller, desde 1917 hasta comienzos del año 2000, involucrará aproximadamente a 15.000 personas provenientes de 80 países. Entre 1949 y 2007 el programa de becas de la Comisión Fulbright, dependiente del Departamento de Estado de los Estados Unidos, promovió la movilidad 319.835 personas provenientes de todo el mundo, aunque sobre todo de Europa, para formarse exclusivamente en Universidades, *colleges* e instituciones educativas estadounidenses (Quesada 2014, pág. 15). Si bien el programa de becas de la UNESCO tenía un volumen de becas considerable comparado con el programa de la Fundación Rockefeller, comparado con Fulbright las becas UNESCO pasan a ser un factor secundario de movilidad internacional.

No obstante, no es solo importante ponderar la cantidad de becas otorgadas por la Organización sino la distribución de las mismas entre países y a su vez la elección de destinos de formación que hacían los becarios UNESCO. A diferencia de la Comisión Fulbright que destinaba todas sus becas a la formación instituciones académicas estadounidenses la UNESCO, siguiendo un modelo similar al de la Fundación Rockefeller quizá, proveyó becarios a instituciones educativas de casi todo el mundo, aunque en diferentes medidas.

Como fuentes principales de investigación tomamos los “Informes sobre las actividades de la Organización” elaborados anualmente por el Director General de la UNESCO “Repertorios de Becarios UNESCO” editados por la UNESCO desde 1968. A este primer directorio, que consignaba las becas otorgadas desde 1947 hasta 1968 se le sumaba anualmente un nuevo repertorio con el fin de actualizar las listas de becarios año a año. Dichos documentos nos permiten analizar la cantidad efectiva de becas otorgadas en vez de las planificadas o autorizadas por la Conferencia General. De todos modos, no debemos perder distancia de nuestras fuentes y recordar que son documentos oficiales que pueden contener omisiones político-administrativas en las listas de becarios.

## 2) Los cambios en el programa de becas de la UNESCO a lo largo del tiempo

Una de las principales preocupaciones de los funcionarios de la UNESCO en 1947 fue organizar un servicio que coordinara el “intercambio internacional de personas” con vistas a la formación, no solo académica, sino política y artística, en el extranjero. El “Servicio de intercambio

---

2 No pudimos determinar el destino exacto en 264 ocasiones, por eso cuando de destino en las tablas y los gráficos nos referimos a un total de 29.980 destinos.

de personas” fue organizado por John Marshall<sup>3</sup>, que en aquel entonces se desempeñaba como Director Adjunto de la División de Humanidades de la Fundación Rockefeller (John Marshall Biography, Rockefeller Foundation 2015; Report of the Director General, 1947, pág. 43). En septiembre de ese año la dirección de dicha división fue asumida por el norteamericano William D. Carter<sup>4</sup>, quien estuvo a cargo de la división hasta 1965 (New York Times, 3 de diciembre de 1989). Si bien unas pocas becas fueron entregadas ya en 1947, en 1948 se otorgaron oficialmente las primeras becas, patrocinadas y/o financiadas por la Organización. En caso de las becas patrocinadas se trataba de becas que eran administradas por la UNESCO, es decir la Organización se encargaba del reclutamiento y la selección de los becarios, pero eran financiadas por algún gobierno que las ponía a disposición de la Organización (Rapport de Activite du Directeur Général, Conseil Executif, 4 juin 1949, pág. 24). Este tipo de becas serían claves para incentivar una circulación intrarregional de becarios UNESCO.

En 1950, la preocupación de la Organización se reorientaba de la reconstrucción de posguerra hacia los países subdesarrollados. En ese momento la UNESCO participó de una reunión de la ONU para la coordinación de la administración de las becas en el marco del recién implementado Programa de Asistencia Técnica de Naciones Unidas (Rapport du Directeur General, Conseil Executif, 25 août 1950, pág. 17). Más adelante, la 8° Conferencia General autorizó explícitamente al Director General a dar prioridad a los países “insuficientemente desarrollados” en el otorgamiento de las becas (8° Conferencia General, Res. IV.1.6.21, 1954). Hasta ese momento el volumen de las mismas había sido magro y los países que se beneficiaban con las becas – generalmente de África y Asia – y con la llegada de becarios – generalmente de Europa – eran relativamente pocos. Sin embargo, América Latina empezaba a posicionarse como región donde se podían reclutar becarios y donde unos años después la UNESCO patrocinaría una serie de iniciativas académicas. Durante todo el s. XX los científicos latinoamericanos desarrollaron un exitosa estrategia de internacionalización, sobre todo a través de la movilidad académica (Beigel 2013).

Desde 1948 la UNESCO había provisto becas para la formación de académicos en el extranjero y en 1952 se habían creado becas especiales para artistas, músicos y escritores. En 1954 observamos una diversificación del programa de “Intercambio de personas”. Desde el inicio, en el marco de las iniciativas para la “comprensión internacional”, existían los intercambios de trabajadores – sindicalistas mayoritariamente – concretados con la cooperación de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) y otras organizaciones de trabajadores. En el año 1954 se sumaron nuevas líneas específicas para los “intercambios para la comprensión internacional”. Una de estas era la promoción de la “Enseñanza en el extranjero”, esta iniciativa consistía en que la UNESCO recibía, por un lado, solicitudes de parte de las Universidades, generalmente periféricas, que ofrecían puestos de enseñanza, y por otro, postulaciones de docentes que se ofrecían para enseñar en el extranjero. El aporte de la UNESCO era formular una base de datos de docentes y universidades dispuestas al intercambio internacional. A esta línea durante 1955 se sumó el intercambio también para profesores de nivel secundario y primario. De todas maneras, esta

---

3 (1903 – 1980). M.A en inglés de la Universidad de Harvard (1928) (John Marshall Biography, Rockefeller Foundation 2015).

4 Funcionario internacional norteamericano (1909 – 1989). B.A de la Universidad de la Universidad de Harvard (1931). Entre 1947 y 1965 estuvo a cargo de la “División de intercambio de personas” de la UNESCO y desde 1965 hasta 1973 fue asesor de la Naciones Unidas en New York (William D. Carter, New York times obituaries, 3 de diciembre de 1989).

modificación no tuvo el efecto esperado por los funcionarios de la UNESCO ya que los docentes que se candidateaban eran en su amplia mayoría docentes universitarios. También en 1954 se iniciaba una línea de intercambios para dirigentes juveniles, de organizaciones estudiantiles o de otro tipo de organizaciones de juventud, con la cooperación de diversas organizaciones no gubernamentales (Rapport du Directeur Général, 1954, págs. 134, 137; 1955, págs. 148, 152; 1959, pág. 206).

Desde 1955, la parte del programa de “intercambio de personas” dedicado a las becas se expandió. No solo creció sostenidamente el número de becas a otorgar, en algunos bienios se duplicó y en otros hasta se triplicó, sino que los beneficiarios provenían de cada vez de más Estados miembros y “territorios no autónomos”, es decir de colonias (Rapport du Directeur Général, 1954, págs. 137 – 139; Rapport du Directeur Général, 1955, pág. 146). En 1956 el Director General señalaba lo difícil que había sido lograr que la formación en el extranjero de los candidatos estuviera estrechamente ligada a la actividad profesional que desempeñaría el becario cuando regresara a su país de origen, dicha dificultad radicaba en que había que analizar detalladamente cada uno de los casos (Rapport du Directeur Général, 1956, pág. 173). Desde al menos 1952, registramos que en las fichas de solicitud de las becas los candidatos debían consignar en qué institución trabajaban y comprometerse a regresar a su país e indicar donde cumplirían funciones, por al menos dos años, luego de finalizada la beca (Fichas de solicitud de beca 1952 – 1956, Apartado: compromiso del titular de una beca).

América Latina tuvo un rol destacado en el “programa de intercambio de personas”, debido a que algunos países de la región eran de los pocos países subdesarrollados que ponían a disposición de la UNESCO becas co-patrocinadas. A fines de la década de 1950, Argentina, Brasil y Chile ya participaban activamente no solo mediante la solicitud sino también el otorgamiento de becas, ya que estos tres gobiernos ofrecieron y financiaron becas que eran patrocinadas, es decir administradas, por la UNESCO entre 1957 y 1959. En todos los casos candidatos latinoamericanos buscaban formarse en Argentina, Brasil o Chile. También muchos becarios latinoamericanos elegían a México como destino. Esta serie de becas patrocinadas eran las denominadas: Chile – UNESCO y Brasil – UNESCO que se otorgaban en el marco del “Proyecto mayor relativo a la extensión de la enseñanza primaria en América Latina”; y líneas de becas de larga duración (uno o dos años) en materia de física que ofrecía la Argentina: beca Argentina (Universidad de Bariloche, suponemos se refiere al Instituto Balseiro) – UNESCO, y beca Gobierno Argentino – UNESCO para el Paraguay. Estos tres Estados miembros fueron los primeros en ofrecer este tipo de becas en América Latina. Es importante señalar también que en 1957, se reservan especialmente las primeras becas para la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) creada recientemente en Santiago de Chile. Estas becas fueron otorgadas por lo menos hasta 1971 (Rapport du Directeur Général, 1957, págs. 212, 213; 1958, págs. 157, 158; 1959 pág. 192, Repertorio de Becarios UNESCO 1948 – 1968, 1969 – 1970; 1971 – 1972).

Las becas de la década de 1950 en América Latina habían estado orientadas mayoritariamente a la formación de especialistas en educación. Desde 1959 – si bien el Proyecto Mayor para América Latina seguía en pie, de hecho duró hasta 1965 – las ciencias exactas y naturales cobraban un poco más de importancia, lo que las equiparaba con las becas dedicadas a educación, mientras que la FLACSO en Chile se fortalecía como destino de becarios latinoamericanos que se formaban en sociología. Las becas para físicos otorgadas por la Argentina continuaban vigentes y se sumaban las becas para el Centro Regional de Matemáticas que funcionaba en la Facultad de

Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. En 1962, la UNESCO junto a los Estados latinoamericanos reorientaban sus esfuerzos a la promoción de las ciencias básicas. Como resultado Argentina, Brasil, México y Venezuela ofrecían becas de larga duración para latinoamericanos con el patrocinio de la UNESCO. Argentina continuó reclutando físicos para el Instituto Balseiro en Bariloche, mientras que Brasil ofrecía también formación de posgrado en el Centro Latinoamericano de Física que funcionaba en el seno del Centro de Investigaciones Físicas en Río de Janeiro. México por su parte ofrecía becas de dos años para la obtención de un doctorado en matemáticas, física, química, biología o geología en la Universidad Nacional Autónoma de México. Por último, Venezuela ofrecía becas de dos años para la formación de posgrado en biología en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (Rapport du Directeur Général, 1962, p. 158).

Es así que progresivamente las becas se consolidaron durante la década de 1960 como un complemento imprescindible para apuntalar los proyectos educativos y científicos que se iniciaban con las misiones de los expertos en terreno, a través de la formación en el extranjero de académicos locales o “nativos” como los denominaba en ocasiones la UNESCO. Una de las preocupaciones principales de los funcionarios de la Organización era garantizar la continuidad de las iniciativas una vez que se retiraba el apoyo de las mismas. En 1966, el importante volumen de las becas y la fusión de los programas de la ONU que ejecutaba la UNESCO en el PNUD en 1965 propiciaron probablemente una descentralización de la administración de las mismas por parte de los funcionarios de la Organización. Esto debido a la creciente exigencia de mayor agilidad en el tratamiento de las solicitudes, de todos modos las demoras en el otorgamiento de las becas PNUD sería un problema crónico para la UNESCO. Ya las becas no eran consideradas parte como un apartado especial del programa, como el de “intercambio de personas” o “intercambios internacionales”, sino que eran otorgados como parte directamente de los distintos proyectos y sub-programas del programa ordinario de la UNESCO o del PNUD, que de hecho funcionaron desde siempre como fuente de financiamiento de las becas. Hasta inicios de la década de 1970 no observamos grandes modificaciones tanto en la administración como en el contenido de las becas.

En 1971, la UNESCO comenzaba a asesorar a los Estados miembros de países en “vías de desarrollo” para que implementaran sus propios planes de formación en el extranjero. Para esto organizó desde ese momento una serie de reuniones en distintas regiones y becó a funcionarios nacionales para que visitaran la “División de formación en el extranjero” (ex-división para el “Intercambio de personas”) y conocieran los métodos de planificación y evaluación de las solicitudes que utilizaba la UNESCO. Al mismo tiempo se firmaron acuerdos con algunas Comisiones Nacionales de los países de donde eran originarios los becarios para evaluar el impacto de las becas UNESCO en las carreras de los ex-becarios (Informe del Director General, 1971, pág. 49; 1972, pág. 50), hasta el momento dicha evaluación la hacían los funcionarios, de la UNESCO en París o del Programa Ampliado en New York, mediante encuestas. El inconveniente de dicha evaluaciones, desde nuestro punto de vista, era que las encuestas enviadas tenían un bajo grado de respuesta de parte de los ex-becarios UNESCO.

Hacia 1973, la administración de las becas ya era considerada como parte del programa de la UNESCO dedicado a la educación superior. Este mismo año aparecen nuevas fuentes de financiamiento extrapresupuestarias para el programa de becas: Banco Internacional de Fomento y Reconstrucción (BIRF), UNICEF, Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en materia de Po-



blación (FNUAP) (Informe de Secretario General, 1973, pág. 90). De todos modos dichas fuentes no se destacarán por su permanencia en el tiempo. El PNUD, el Programa Ordinario, el Programa de Participación y las becas patrocinadas seguirán siendo los pilares financieros de las becas UNESCO. La crisis financiera disminuiría los aportes del PNUD temporariamente durante el bienio 1975 - 1976 y el año 1977. Hasta ese momento el PNUD había sido la principal fuente de financiamiento, seguido de cerca por el Programa Ordinario y el Programa de Participación (Informe del Director General, 1975 - 1976, pág. 70; 1977 - 1978, pág. 76). Si bien las becas patrocinadas nunca fueron mayoritarias dentro del conjunto de becas, la UNESCO no cesó en ningún momento de intentar obtener este tipo de becas. Los Estados que ofrecían a la UNESCO el patrocinio de sus becas no eran los centrales como podríamos suponer. En la década de 1950 se destacaron Argentina, Brasil, Chile y Polonia, mientras que más adelante encontramos a Austria, Bulgaria, Egipto, Irak, Irlanda, Hungría, Países Bajos y Rumania, entre otros (Informe del Director General, 1971, p. 49). El otorgamiento de este tipo de becas funcionaba probablemente como una estrategia de posicionamiento internacional o regional de estos Estados y/o los campos académicos locales que estaban en condiciones de ofrecer formación de alto nivel, usualmente de post-grado y materia científica, y de usufructuar el arribo de académicos y profesionales jóvenes.

En la década de 1970 las becas UNESCO, recobraron el carácter explícitamente político que quizá habían tenido cuando se promovía el intercambio de personas entre organizaciones estudiantiles y de trabajadores. Desde 1973 se otorgaban becas a refugiados africanos y palestinos, estas últimas mediante la "United Nation Relief and Works Agency for Palestines Refugees" (UNRWA). En el bienio 1975 - 1976 la UNESCO comenzó a administrar las becas del Fondo en Fideicomiso de las Naciones Unidas destinadas a los movimientos de liberación africanos reconocidos por la Organización de la Unidad Africana. En 1976 se suman las becas para la Organización para la Liberación Palestina. Este tipo de becas que apoyaban a organizaciones políticas se otorgaron al menos hasta 1984 en una magnitud considerable (Repertorio de Becarios UNESCO 1973, págs. 9, 21; 1974, págs. 24, 1975, págs. 11, 17; 1976, págs. 9, 15, 16; 1977, págs. 8, 9, 14; 1978, págs. 15, 16, 23, 24; 1979, págs. 10, 11, 16, 17; 1980, págs. 24, 25, 26, 37, 38; 1981, págs. 16, 17, 25, 26; 1982, págs. 21, 22, 23, 32, 33, 34; 1983, págs. 24, 25, 39 - 42, 1984, págs. 21, 22, 30, 31; Informe del Director General, 1975 - 1976, pág. 71).

### 3) **Itinerario Sur - Norte, los orígenes y destinos principales de los becarios UNESCO**

Los funcionarios de la UNESCO conocían la concentración de la recepción becarios en determinados Estados miembros. La "emigración de personal calificado" fue una preocupación constante de la Organización, preocupación debatida en mesas redondas y encuentros internacionales, aunque nunca se tomaron medidas concretas en relación a esta problemática más que, como señalamos más arriba, el compromiso de los becarios de regresar a sus Estados de origen en su ficha de postulación. El Director General en su informe de 1973 señalaba que había 28 instituciones nacionales, generalmente Comisiones Nacionales de la UNESCO, que recibían a los becarios y que la mayoría de estas instituciones hacían esta tarea de manera gratuita. Sin embargo, las Comisiones Nacionales de la República Federal de Alemania, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Suiza, que recibían becarios masivamente, eran financiadas por la UNESCO para afrontar los gastos administrativos que se suponía implicaba orientar a los becarios en sus estudios (Informe de Secretario General, 1973, p. 90). Más adelante, en 1998, la UNESCO recomendaba poner freno a la "fuga de cerebros" mediante "la creación de centros regionales de excelencia, organizados en redes y apoyados por la cooperación Norte-Sur y Sur-Sur" (Didou Aupetit 2009, pág. 25).

En el bienio 1975 – 1976 las becas pasan a ser parte del capítulo del programa dedicado a la “Cooperación con vistas al desarrollo y relaciones exteriores” y se refuerza la descentralización, nacional y regional, para la administración de las mismas mediante las oficinas fuera de sede de la Organización. El Director General destacaba en este informe que para ese período el 50 % de los becarios estudiaban en países desarrollados, estimamos que para períodos anteriores dicho porcentaje era superior. Esgrime como explicación para esta situación que:

“Además de la insuficiencia de los servicios de formación en los países en vías de desarrollo muchos becarios eligen sus lugares de estudio en el extranjero guiándose por razones de prestigio, que a su vez inciden sobre las futuras posibilidades de empleo” (Informe del Director General, 1975 – 1976, p. 71).

La elección del destino no era hecha al azar sino que dependía de los vínculos académicos, que se habían establecido en algunos casos a través de los expertos en terreno. Creemos que otros dos factores importantes se sumaban a la hora de elegir un destino de formación: la especialidad en la cual deseaban perfeccionarse los futuros becarios y las competencias en cuanto a idiomas de los candidatos. Al momento de realizar la solicitud estos rendían un examen de idioma: francés, inglés o italiano, generalmente (Fichas de solicitud de beca 1952 – 1956, Apartado: examen de idioma).

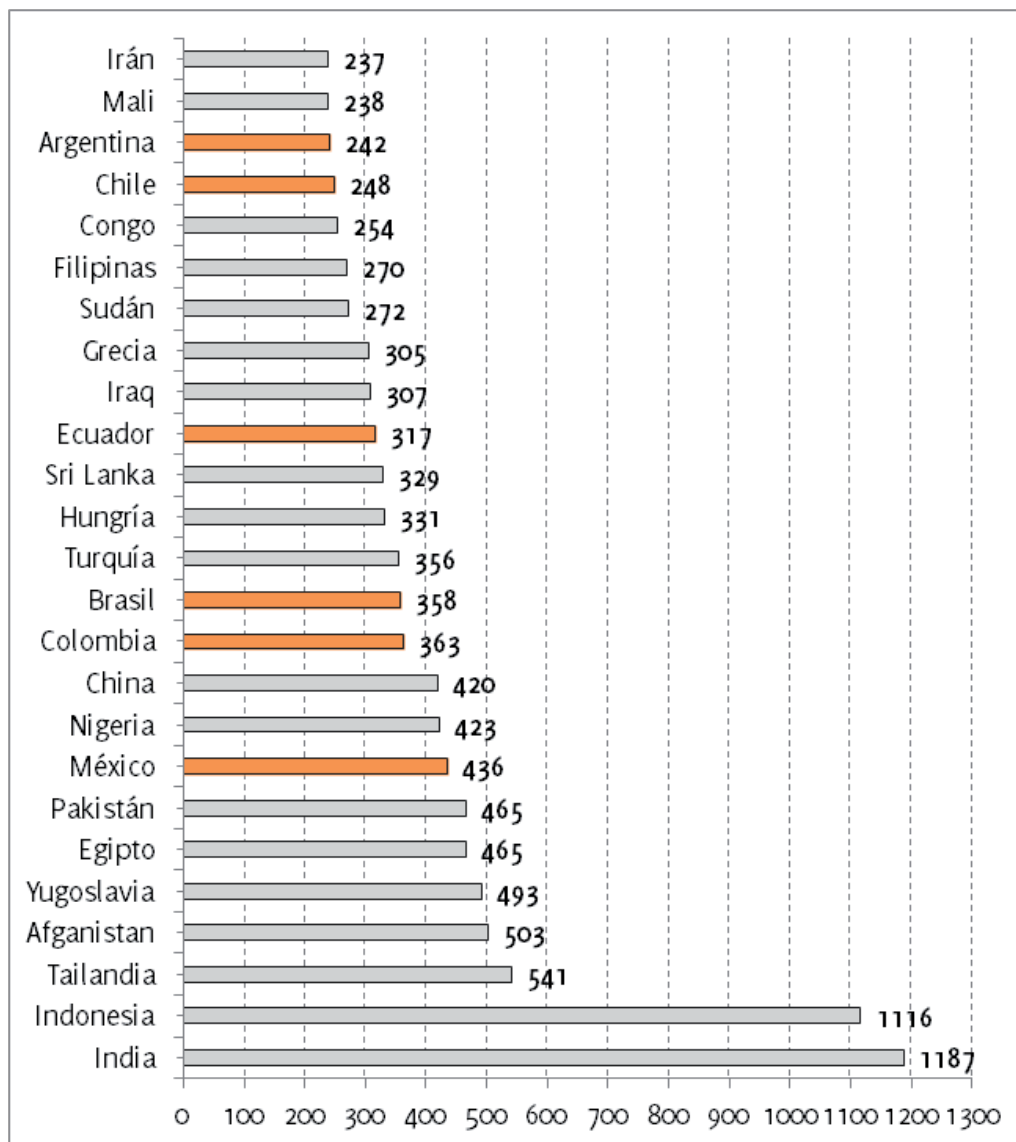
Respecto al perfil profesional de los becarios UNESCO observamos en los informes anuales del Director General y en los repertorios, que consignaban el cargo ocupado por el becario en el momento de obtener la beca, una importante heterogeneidad. Los cargos que ocupaban o las profesiones que tenían los candidatos al momento de obtener la beca eran diversos, podían ser maestros de grados en escuelas rurales o urbanas, funcionarios escolares (directores, inspectores, etc.), funcionarios ministeriales de jerarquía media o baja, docentes de nivel secundario, docentes universitarios, investigadores, científicos, músicos y escritores, entre otras profesiones menos frecuentes. La obtención de becas por parte de académicos y funcionarios de Estado era cuantiosa en relación a la obtención de becas de parte de artistas, que tuvieron un lugar marginal en el programa de becas. Un factor en común entre todos los becarios UNESCO era que tenían un grado importante de experticia para el cargo que desempeñaban en su país de origen y que les permitía acceder a una formación internacional de posgrado o a cursos de perfeccionamiento al menos.

A continuación mostraremos la amplia diversidad de países de origen y de destino de los becarios UNESCO para señalar algunas tendencias en la circulación internacional de becarios propiciado por la Organización durante el período 1948 – 1984.

En el gráfico 1 consignamos los veinticinco Estados miembros de la UNESCO que mayor cantidad de becarios enviaron para su formación en el extranjero. India e Indonesia se destacan por el volumen extraordinarios de becarios que proveyeron al programa. Estos dos Estados acumulaban sin embargo, apenas el 10,74 % del total de los becarios de todo el período. Como podemos observar en el gráfico 1, la acumulación de becarios originarios de cada uno de los Estados es progresiva y no muestra grandes saltos en cuanto a la cantidad de becarios enviados por cada uno de los Estados. Todo esto nos indica una distribución relativamente homogénea de la cantidad de becas obtenidas entre los Estados subdesarrollados miembros de la UNESCO. Sin embargo, no todos los Estados captaban la misma cantidad de becas, un total de 27 Estados

acumulan casi el 51 % de las becas puestas a disposición por la UNESCO. Los Estados de América Latina que pudieron enviar a mayor cantidad de becarios enviaban a formarse en el extranjero vía UNESCO fueron, ordenados de mayor a menor, México, Colombia, Brasil, Ecuador, Chile y Argentina.

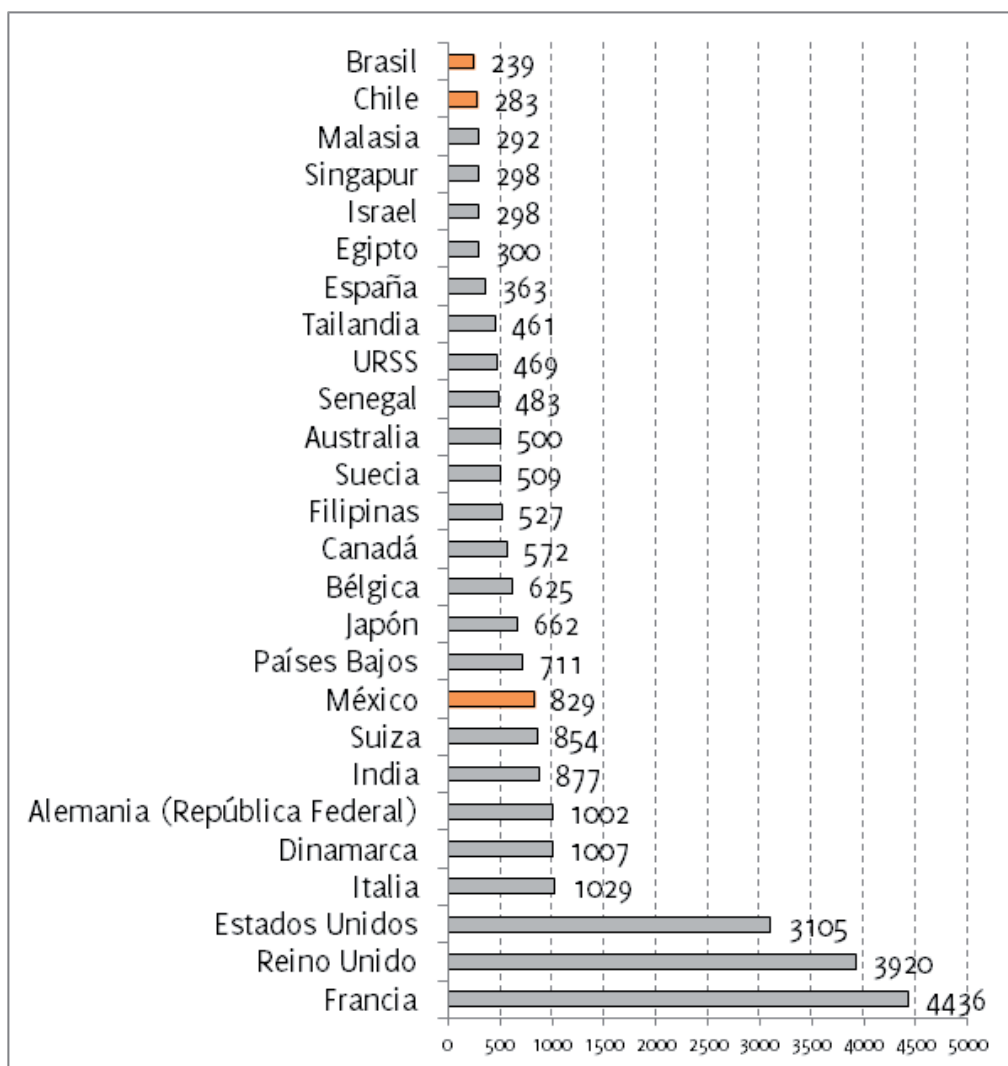
**Gráfico 1** - Veinticinco principales Estados de origen de becarios UNESCO (1947 - 1984) (N =21.405)



**Fuente:** elaboración propia a partir de "Repertorios de Becarios UNESCO" 1948 - 1984.

¿Pero en dónde se formaban específicamente los becarios de los países subdesarrollados? En gráfico 2 observamos claramente que había tres países que se beneficiaron mayoritariamente con la llegada de becarios: Francia, Reino Unido y Estados Unidos. Más de un tercio de los becarios, 37,09 % para ser precisos, eligieron como destino estos tres Estados. Mientras que los 7 primeros Estados acumulan el 50,84 % de los becarios recibidos y los primeros 20 el 75,85 % de los mismos. Luego del tercer puesto, donde se ubica Italia, se observa un gran salto en la cantidad de becarios. Estas cifras nos indican que a diferencia de los orígenes de los becarios, los destinos de los mismos son menos diversos y tienden a centralizarse en un puñado de Estados. De América Latina el país que más becarios recibió fue México, seguido por Chile y Brasil. Argentina (destino de 189 becarios), Ecuador (175), Colombia (172) y Venezuela (157) no obtuvieron una cantidad significativa de becarios si los comparamos con los grandes receptores a escala global.

**Gráfico 2** - Veintiséis principales destinos de formación de los becarios UNESCO (1947 - 1984) (N = 29.980)



**Fuente:** elaboración propia a partir de "Repertorios de Becarios UNESCO" 1948 - 1984.

A continuación, en la Tabla 1, mostramos comparativamente el origen de los becarios que eligieron a Francia, Reino Unido y Estados Unidos como destinos de estudio. Consignamos en esta tabla la cantidad nominal de becarios, junto con el porcentaje aportado al total de cada destino y el porcentaje acumulado. En términos generales observamos una gran dispersión de orígenes. Sin embargo, si analizamos los porcentajes acumulados observamos mayor diversidad en Francia que en Estados Unidos, y una situación intermedia para el Reino Unido. Para Francia 24 Estados, es decir un 14.90 % de los analizados, acumulaban el 50.77 %; mientras que para el Reino Unido ese mismo número de Estados acumulaban un 64.16 % y para Estados Unidos 71,72 %. La India, en consonancia con su rol de Estado de origen, lideraba los tres destinos, aunque este liderazgo es más patente en Reino Unido y Estados Unidos debido a su mayor distancia con el segundo puesto; mientras que Indonesia ocupaba un segundo lugar en cuanto a la elección de Reino Unido y Estados Unidos como destino de formación y recién un octavo puesto en relación a Francia.

Entre los países que eligieron a Francia como destino encontramos una fuerte presencia de ex-colonias o ex-protectorados como Mali, Congo, Madagascar, Túnez, Camerún, Argelia, Senegal, Togo y el Líbano. La misma situación se repetía con el Reino Unido con la India, Pakistán, Nigeria, Sri Lanka, Afganistán, Uganda, Singapur, Birmania, Tanzania y Ghana. En el caso de Estados Unidos se repetían las ex-colonias inglesas y se suma su propia colonia, Filipinas, y Japón, bajo ocupación estadounidense luego de la Segunda Guerra Mundial.

En principio la posibilidad de presentar candidatos para las becas tenía como requisito previo ser miembro de la UNESCO. Sin embargo, registramos que algunos Estados, africanos en su mayoría, habían obtenido becas mientras aún eran colonias de Francia y el Reino Unido, sobre todo a principio de la década de 1950. Nos referimos específicamente a los “territorio bajo tutela” que luego corresponderían a los Estados miembros de Camerún, Dahomey (Benín), Gambia, Ghana, Costa de Marfil, Kenia, Madagascar, Malawi, Mali, Nigeria, Rhodesia (Zambia y Zimbabue), Senegal, Sierra Leona, Somalia, Suazilandia, Tanzania, Togo, Uganda, Marruecos, Sudán y Camboya (Repertorio de becarios de la UNESCO, África, 1948 - 1968, págs. 3, 20, 30, 31, 36, 39, 40, 41, 53, 55, 56, 59, 65, 73, 75, 76, 77, 79, 82, 83, 84, 85, 89, 92, 95, 97, 100; Repertorio de becarios de la UNESCO, Árabes, 1948 - 1968, pág. 20, 24; Repertorio de becarios de la UNESCO, Asia y Oceanía, 1948 - 1968, pág. 13). Brasil y México se destacaban por la cantidad de becarios que enviaron a formarse en primer lugar a Francia, luego a Estados Unidos y por último, casi al final de la tabla, al Reino Unido. México se encontraba en relación a este último país en el puesto 26. Todo esto nos indica rotundamente que la corriente de circulación principal de becarios que propició la UNESCO correspondía a un itinerario Sur - Norte.

**Tabla 1 - ver página siguiente -**

**Tabla 1 - Origen de los becarios que se formaron en Francia, Reino Unido y Estados Unidos (1947 – 1984)**

DESTINOS												
FRANCIA					REINO UNIDO				ESTADOS UNIDOS			
	Origen	n	%	% Ac.	Origen	n	%	% Ac.	Origen	n	%	% Ac.
1	India	168	3.79	3.79	India	306	7.81	7.81	India	392	12.62	12.62
2	Mali	143	3.22	7.01	Indonesia	211	5.38	13.19	Indonesia	265	8.53	21.15
3	Brasil	121	2.73	9.74	Pakistán	200	5.10	18.29	China	202	6.51	27.66
4	Congo	119	2.68	12.42	Nigeria	140	3.57	21.87	Tailandia	179	5.76	33.43
5	Madagascar	118	2.66	15.08	Grecia	136	3.47	25.34	Filipinas	133	4.28	37.71
6	México	116	2.61	17.70	Sri Lanka	133	3.39	28.73	Nigeria	116	3.74	41.44
7	Yugoslavia	105	2.37	20.07	Turquía	121	3.09	31.82	Pakistán	100	3.22	44.67
8	Indonesia	98	2.21	22.28	China	110	2.81	34.62	Turquía	81	2.61	47.27
9	Túnez	92	2.07	24.35	Egipto	102	2.60	37.22	Brasil	72	2.32	49.59
10	Zaire	92	2.07	26.42	Iraq	93	2.37	39.60	México	70	2.25	51.85
11	Camerún	90	2.03	28.45	Yugoslavia	92	2.35	41.94	Israel	64	2.06	53.91
12	Pakistán	87	1.96	30.41	Tailandia	92	2.35	44.29	Yugoslavia	57	1.84	55.74
13	Grecia	86	1.94	32.35	Hungría	81	2.07	46.36	Egipto	53	1.71	57.45
14	Hungría	84	1.89	34.25	Afganistán	79	2.02	48.37	Hungría	50	1.61	59.06
15	Marruecos	82	1.85	36.09	Sudán	70	1.79	50.16	Japón	45	1.45	60.51
16	Bulgaria	81	1.83	37.92	Uganda	70	1.79	51.94	Afganistán	44	1.42	61.93
17	Irán	78	1.76	39.68	Singapur	69	1.76	53.70	Malasia	43	1.38	63.31
18	Nigeria	75	1.69	41.37	Israel	68	1.73	55.44	Rep. Corea	41	1.32	64.63
19	Argelia	75	1.69	43.06	Irán	65	1.66	57.10	Birmania	41	1.32	65.95
20	Albania	74	1.67	44.73	Birmania	65	1.66	58.75	Checoslov.	40	1.29	67.24
21	Senegal	71	1.60	46.33	Tanzania	57	1.45	60.21	Etiopía	40	1.29	68.53
22	Líbano	67	1.51	47.84	Ghana	55	1.40	61.61	Jordania	34	1.10	69.62
23	Togo	67	1.51	49.35	Brasil	50	1.28	62.89	Irán	33	1.06	70.69
24	España	63	1.42	50.77	Filipinas	50	1.28	64.16	España	32	1.03	71.72

**Fuente:** elaboración propia a partir de “Repertorios de Becarios UNESCO” 1948 – 1984.

#### 4) El itinerario intrarregional latinoamericano en la circulación de los becarios UNESCO

Si relacionamos las variables de origen y destino de los becarios, podemos ponderar de forma más precisa el rol de los Estados en el programa de becas UNESCO. Construimos así una escala de Estados que tienden en diversas medidas a ser destino, origen o ambas cosas a la vez para los becarios UNESCO. Esto nos permite identificar un itinerario intrarregional subsumido al itinerario principal Sur – Norte a partir de destacar el rol mixto de los centros académicos periféricos.

Idealmente esta escala en un polo tendría Estados caracterizados sólo por ser destino (polo

Norte) y nunca origen; y en el otro polo encontraríamos Estados que se caracterizarían por ser sólo origen y nunca destino (polo Sur). Evidentemente en los hechos estos extremos ideales no existen, sino que hay una serie de posiciones intermedias que ocupan cada uno de los 161 Estados analizados<sup>5</sup>, y que nos señalan al menos cuatro roles en el flujo de becarios: receptores, proveedores, mixtos y no participantes. A continuación presentamos ilustrativamente dicha escala. Con fines expositivos, mostraremos la escala destino – origen en dos tramos. En la Ilustración 1 se podrán observar los extremos de dicha la escala, mientras que en la Ilustración 2 la parte intermedia, aunque incompleta ya que la incorporación del total de los Estados entorpecería la interpretación y nos interesa observar sobre todo la posición que ocupaban Argentina, Brasil y Chile. Para confeccionar nuestra escala decidimos simplemente restarle a la cantidad de becarios recibidos por un país, la cantidad de becarios que este Estado envió para su formación en el extranjero ( $\text{Puntaje} = n \text{ destino} - n \text{ origen}$ ). Entonces aquellos que obtuvieron un número positivo tienen el rol más de destino que de origen y los que obtuvieron un número negativo lo contrario, tiene un rol más de origen que de destino en el programa de becas de la UNESCO. Mientras que aquellos Estados que se aproximan en mayor o menor medida al 0 son aquellos que han cumplido dichos roles en la misma medida (mixtos), es decir de forma equilibrada. Los países que obtuvieron 0 puntos son los que no han recibido ni enviado becarios o lo hecho en volúmenes ínfimos, es decir son los que no han participado, o lo han hecho de forma muy marginal, en el programa de becas.

**Ilustración 1 - Página siguiente -**

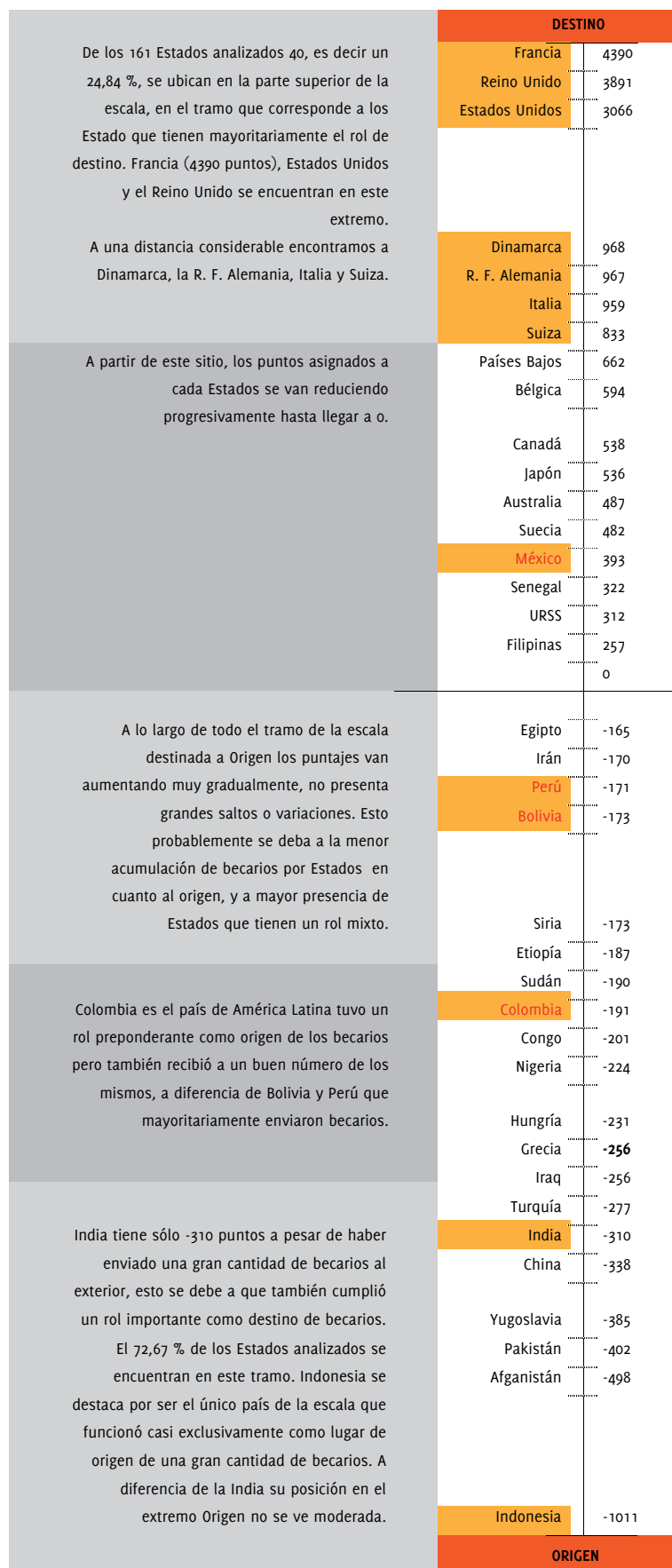
---

5 En 1984 los Estados miembros de la UNESCO y por ende que participaban en la ejecución de su programa eran 161.

## ¿Dominantes o alternativos? Los itinerarios de los becarios UNESCO (1947 – 1984)

### Ilustración 1 - Extremos de la escala Destino - Origen de los becarios UNESCO (1947 – 1984)

La Ilustración 1 muestra hacia arriba (destino) los Estados netamente receptores de becarios, que no enviaron ningún becario o que lo hicieron en una cantidad ínfima. Son en su mayoría países europeos. De Japón hacia abajo aparecen los que consideramos, en el contexto de la internacionalización en general y en relación a diversos factores, ya que la UNESCO es solo un factor, como centros académicos periféricos (Beigel 2013). Estos “centros académicos periféricos” se caracterizaron por liderar su región y tener al mismo tiempo una posición dominante a escala global, al menos en lo que respecta al flujo de becarios vía UNESCO. Desde el punto o hacia abajo, la Ilustración 1 muestra los países que funcionaron como lugar de origen de becarios.



**Fuente:** elaboración propia a partir de “Repertorios de Becarios UNESCO” 1948 – 1984.



**¿Dominantes o alternativos?****Los itinerarios de los becarios UNESCO (1947 – 1984)****Ilustración 2** - Tramo intermedio de la escala destino – origen de becarios UNESCO (1947 – 1984)

La Ilustración 2 como ya señalamos muestra posiciones intermedias. En general los países situados en una posición intermedia de la escala pueden presentar dos perfiles. Por un lado, encontramos a los Estados que prácticamente no participan del flujo de becarios desde o hacia sus países, y por otro a aquellos Estados que participan de manera equilibrada.

La escala destino – origen es útil para constatar una serie de cuestiones. Primero que el grado de acumulación o concentración es mucho mayor en cuanto a los destinos que al lugar de origen de los becarios UNESCO, otro indicio de que el itinerario Sur – Norte era el principal. Dicha concentración se debe precisamente al flujo masivo de becarios hacia los centros académicos dominantes: Francia, Reino Unido y Estados Unidos. Estados que además lideraban políticamente la Organización. Sin embargo, esto no impidió necesariamente que centros académicos periféricos – como México, Brasil y Chile, Argentina quizá también, en el caso de América Latina; Senegal en el caso de África; y por supuesto India en el caso de Asia– tuvieron un rol destacado en la formación de los becarios. Segundo, que el grado de heterogeneidad (política, geográfica y académica) del conjunto de países que se destacaron como lugares de origen era mayor que la del conjunto de países de destino. Tercero, que a escala global el flujo de becarios tuvo predominantemente una dirección Sur – Norte, desde Asia y Oceanía, África y América Latina hacia América del Norte y Europa.

Entonces, a escala mundial se destacaron como países de origen India e Indonesia, como destinos Francia, Reino Unido y Estados Unidos, seguidos por un conjunto de países europeos. Sin embargo, los citados tres destinos dominantes sumaban tan solo un 37.9 % de los becarios que se movilizaron vía UNESCO. Teniendo en cuenta esto ¿qué otros destinos del mundo eligieron los demás becarios? A continuación, analizamos con algo más de detalle la circulación de becarios desde y hacia América Latina durante todo el período analizado (1947 – 1984) para responder aunque sea parcialmente esta pregunta.

Si ajustamos el foco de observación en América Latina encontramos más bien países con roles

	DESTINO	
	Corea (Rep.)	48
	Chile	35
Chile, al igual que Venezuela y Colombia, funcionó como receptor de becarios y al mismo tiempo envió un número importante de becarios para formarse en el exterior.	R. D. Alemania	15
	Luxemburgo	7
	Bahamas	6
	Belice	5
	Venezuela	5
	Costa de Marfil	4
	Finlandia	2
Los que se encuentran muy cerca del 0, o con 0 puntos directamente son Estados que prácticamente no participaron del flujo de becarios desde o hacia sus países.	Dominica	1
	Antigua y Barbuda	0
	Suriname	-1
	Zambia	-16
	Botswana	-23
Argentina y Uruguay tuvieron un rol similar al de Chile encontrándose en la parte negativa de la Escala por unos pocos puntos, -53 y -69 respectivamente.	Argentina	-53
	Benin	-62
	Viet-Nam	-63
	Uruguay	-69
	Marruecos	-70
	Guatemala	-113
	Haití	-114
	Cuba	-118
	Nepal	-118
Brasil también fue un polo importante de formación en América Latina pero también envió una gran masa de becarios a formarse en el exterior. A diferencia de este, países como Ecuador, se destacaron mayoritariamente por el envío de becarios al exterior.	Brasil	-119
	Rwanda	-122
	Libia	-131
	Zaire (Rep. Del)	-139
	Ecuador	-142
	Bulgaria	-147
	ORIGEN	

**Fuente:** elaboración propia a partir de “Repertorios de Becarios UNESCO” 1948 – 1984.

**¿Dominantes o alternativos?  
Los itinerarios de los becarios UNESCO (1947 – 1984)**

mixtos como lo demuestran los ejemplos de México, Brasil, Chile y Argentina. En la Tabla 2 mostramos la cantidad de becas obtenidas, la cantidad de destinos que eligieron esos becarios – recordemos que había becarios que elegían más de un destino de formación y realizaban una especie de gira entre varios países, por eso la cantidad de destinos supera generalmente a la cantidad de becarios – y la cantidad de becarios recibidos en su territorio para su formación. Como venimos argumentando, regionalmente México funcionó como una de los protagonistas latinoamericanos del programa de becas de la UNESCO, seguido en su liderazgo por Brasil. Chile y Argentina si bien acumularon volúmenes relativamente pequeños de becarios (enviados y recibidos) nos permiten observar cómo operan iniciativas particulares y muy específicas, como la FLACSO en Chile o las becas patrocinadas (Chile/UNESCO y Argentina/UNESCO), en el marco del programa de becas UNESCO a escala global.

**Tabla 2 Cantidad de becas UNESCO obtenidas (y destinos elegidos) y cantidad de becarios recibidos por México, Brasil, Chile y Argentina (1947 – 1984)**

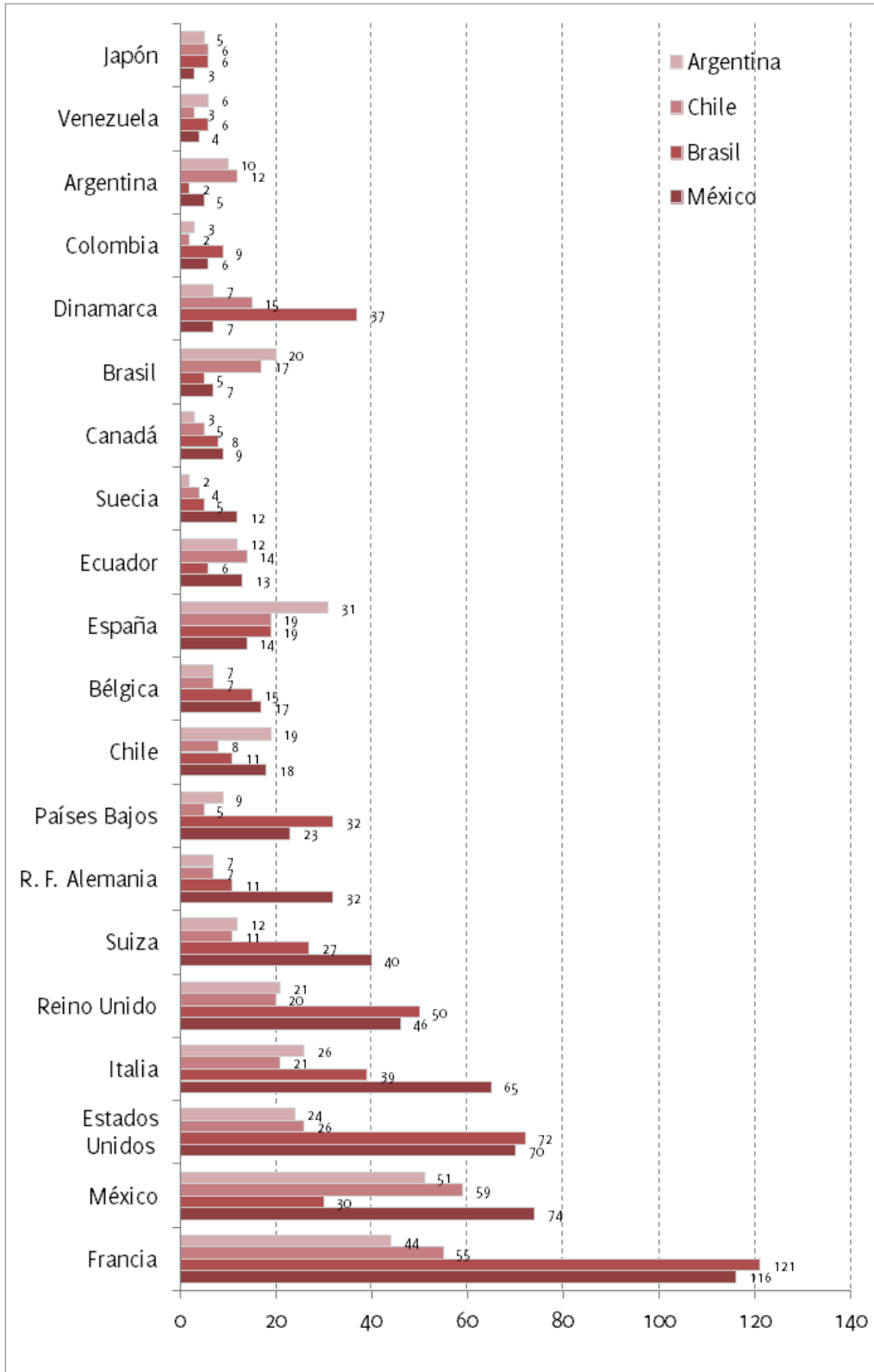
	México	Brasil	Chile	Argentina
<b>Becas UNESCO obtenidas</b>	436	358	248	242
Destinos elegidos	650	557	343	347
<b>Becarios UNESCO recibidos</b>	829	239	283	189
<b>PUNTAJE EN EL ESCALA DESTINO - ORIGEN</b>	393	-119	35	-53

**Fuente:** elaboración propia a partir de “Repertorios de Becarios UNESCO” 1948 – 1984.


En el Gráfico 3 podemos observar comparativamente los destinos que eligieron los becarios mexicanos, brasileños, chilenos y argentinos. En general, se destacaba Francia como el principal destino de los becarios de estos cuatro países latinoamericanos con un total de 336 becarios, seguido por el propio México (214 becarios) y Estados Unidos (192 becarios). Luego siguen destinos de Europa y América del Norte como Italia, Reino Unido, Suiza, R. F. Alemania, Países Bajos, Bélgica, España, Suecia, Canadá y Dinamarca. Lo que nos permite inferir que la mayoría de los becarios de estos “centros académicos periféricos”, nos referimos a México, Brasil, Chile y Argentina tenían un itinerario de formación Sur – Norte.

**Gráfico 3-** página siguiente

Gráfico3 - Destinos principales de los becarios mexicanos, brasileros, argentinos y chilenos (1947 – 1984)




Fuente: elaboración propia a partir de "Repertorios de Becarios UNESCO" 1948 – 1984.

**¿Dominantes o alternativos?  
Los itinerarios de los becarios UNESCO (1947 – 1984)**

Si observamos el caso particular de México, según la clasificación temática que hacía la UNESCO, los destinos europeos y Estados Unidos eran elegidos por aquellos becarios que deseaban formarse en ciencias exactas, naturales y tecnología, había muy pocos becarios que viajaban a Brasil para estudiar física o química. La formación en ciencias sociales y humanas y en comunicación y cultura también la hacían, los becarios mexicanos, predominantemente en Europa y en algunas ocasiones en Estados Unidos. La única excepción era un puñado de becarios que estudió en sociología en Chile. Registramos que en 1960, 1962 y 1970 hubo algunos becarios mexicanos que visitaron la FLACSO (ver capítulo 6) (Repertorio de Becarios UNESCO, 1948 – 1968, p. 80; 1969 – 1970, Región América Latina, p. 8; 1971 – 1972, Región América Latina, p. 15; 1973, p. 50; 1974, p. 60; 1975, p. 35; 1976, p. 37; 1977, p. 34; 1978, p. 63; 1979, p. 41; 1980, p. 98; 1982, p. 77; 1983, p. 91; 1984, p. 70).

En cambio, para formarse en materia educativa los becarios mexicanos viajaban por América Latina. El segundo lugar de México como destino de sus propios becarios y como principal destino de los becarios de Argentina y Chile (Gráfico 3), se debe a que desde 1958 y hasta 1972, la UNESCO otorgó becas para la formación en el CREFAL (Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina) que funcionaba en ese país como una iniciativa propia de la Organización (Abarzúa Cutroni, 2013). Chile es el principal destino latinoamericano para los becarios mexicanos, seguido por Ecuador y Brasil. Muy marginalmente encontramos como destinos a Colombia, Argentina y Venezuela. Los becarios mexicanos que viajaban a Chile lo hacían para formarse en la FLACSO o en la línea de becas Chile/UNESCO para el “Proyecto Mayor para la extensión de la Educación Primaria en América Latina” que se otorgaron de 1958 a 1964. Si observamos los puestos que ocupaban los becarios mexicanos al momento de obtener su beca podemos afirmar que la gran mayoría de los becados para estudiar ciencias exactas y naturales, ciencias sociales y humanidades, cultura e información eran profesores universitarios, investigadores o jefes de departamento en diferentes Universidades mexicanas. En cambio, los becados para formarse en materia educativa eran en su mayoría docentes secundarios y funcionarios escolares (inspectores, supervisores y directores) (Repertorio de Becarios UNESCO, 1948 – 1968, p. 80).

En relación a Brasil observamos una situación similar a la de México para el flujo de becarios ya que ambos países latinoamericanos optaban por los destinos privilegiados a escala mundial (Francia, Estados Unidos y Reino Unido). Pero, en el caso de Brasil no observamos una distinción de destinos según la materia en la que deseaban formarse los becarios. Ya fuera para estudiar ciencias, en general, o en materia educativa o cultural los destinos más comunes eran los países europeos y Estados Unidos. México era el principal destino latinoamericano para los brasileros, seguido a corta distancia por Chile. Casi todos los becarios de Brasil que estudiaron en México lo hicieron en el CREFAL en 1957, 1958, 1971, 1972 y 1973, mientras que los que estudiaron en Chile lo hicieron con una beca Chile/UNESCO en 1960, 1963 y 1965, en el marco del “Proyecto Mayor” o en la FLACSO durante 1958 y 1960. Respecto al perfil profesional de los becarios brasileros en relación al de los becarios mexicanos observamos una mayor presencia de funcionarios y técnicos ministeriales, ya sea para la formación en materia educativa o científica, y una menor presencia de las Universidades en favor de organismos de planificación estatales u oficinas ministeriales. Con esto último no queremos indicar que las Universidades brasileras tuvieran un rol secundario, sino que había una mayor diversidad en las instituciones de origen de los becarios brasileros (Repertorio de Becarios UNESCO 1948 – 1968, p. 15; 1969 – 1970, Región América Latina, p. 1; 1971 – 1972, Región América Latina, p. 45; 1973, p. 54; 1974, p. 54; 1975, p. 31; 1976, p. 36; 1977, p. 33; 1978, p. 56; 1979, p. 40; 1980, p. 93; 1981, p. 74; 1982, p. 75; 1983, p. 87; 1984, p. 67).



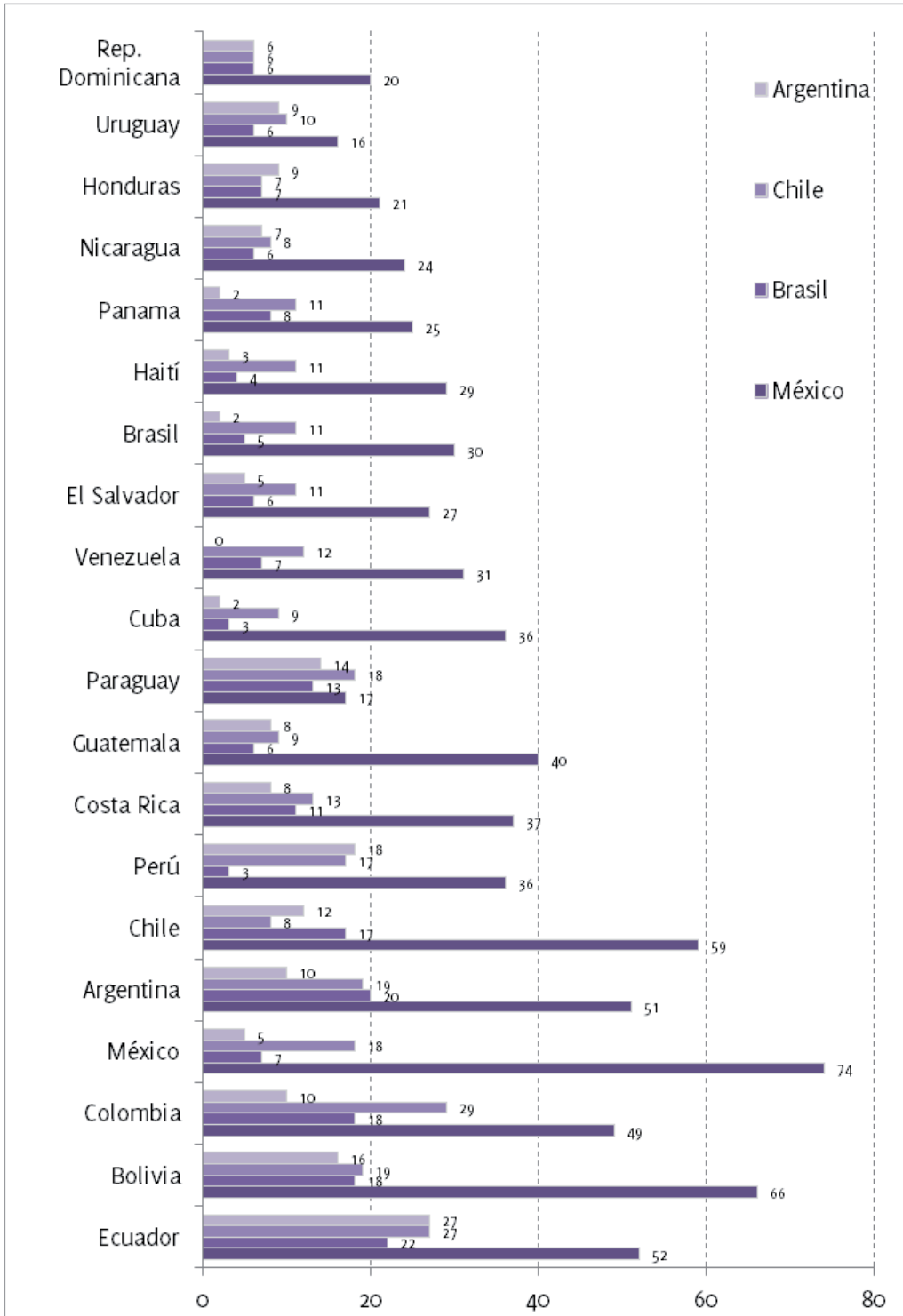
**¿Dominantes o alternativos?**  
**Los itinerarios de los becarios UNESCO (1947 – 1984)**

Respecto a los destinos que elegían los becarios argentinos y chilenos encontramos algunas similitudes interesantes entre estos dos países y algunas diferencias con México y Brasil. Observamos que a diferencia de Brasil y México ya no predominan Estados Unidos y el Reino Unido, sólo Francia ocupaba un lugar para los casos de Argentina y Chile. México lidera en ambos casos los destinos de formación debido al CREFAL. Algunos becarios argentinos eligieron a Francia para formarse en materia educativa – en el marco del “Proyecto mayor para América Latina” en los años 1958, 1959 y 1961 mediante becas Francia/ UNESCO –pero la mayoría de los becarios argentinos que se formaron en Europa y Estados Unidos lo hicieron en materia de ciencias exactas y naturales, ingeniería y tecnología. En relación a las ciencias sociales y humanidades, junto con la cultura y la información los destinos eran algo más diversos. En 1958 y 1960 se destaca la elección de la FLACSO como destino de formación de becarios argentinos. En relación a los becarios chilenos observamos un patrón similar para la elección de destinos que el de los becarios argentinos. En los años 1969 y 1970, registramos un importante número de becarios chilenos que estudiaron sociología en FLACSO. En materia de ciencias exactas y naturales se destacaba la formación de algunos chilenos en Brasil y Argentina producto de las becas co-patrocinadas (Brasil/UNESCO y Argentina/UNESCO) en el marco de la “Latin American Science Campaign”. Los perfiles de tanto de los becarios argentino como chilenos eran semejantes a los de los becarios mexicanos. En materia científica, en general, las Universidades tuvieron un rol fundamental como proveedoras de docentes universitarios e investigadores para que prosiguieran su formación en el extranjero (Repertorio de Becarios UNESCO 1948 – 1968, p. 1, 24; 1969 – 1970, Región América Latina, p. 1, 2; 1971 – 1972, Región América Latina, p. 1, 5; 1973, p. 45, 46 ; 1974, p. 53, 55; 1975, p. 31, 32; 1976, p. 35, 36; 1977, p. 33; 1978, p. 56, 57; 1979, p. 40; 1980, p. 93, 95; 1981, p. 74, 75; 1982, p. 75; 1983, p. 87, 88; 1984, p. 67).


México, Brasil, Chile y Argentina tienen su contracara como destinos de formación, pero, los becarios UNESCO que elegían estos cuatro destinos ¿provenían de todo el mundo? No, mayoritariamente no. Al contrario, la circulación hacia esos países era alimentada casi exclusivamente por países de la región. En el Gráfico 4 podemos observar específicamente de dónde provenían los becarios que decidieron formarse en esos cuatro países, la abrumadora mayoría provenía de América Latina.

**Gráfico 4 - Ver página siguiente -**

**Gráfico 4** - Principales Estados de origen de los becarios UNESCO que se formaron en México, Brasil, Chile y Argentina.



Fuente: elaboración propia a partir de "Repertorios de Becarios UNESCO" 1948 – 1984.



**¿Dominantes o alternativos?  
Los itinerarios de los becarios UNESCO (1947 – 1984)**


La mayoría de los becarios que fueron a México los hicieron para formarse en el CREFAL. Probablemente esta sea la razón de la distribución homogénea de becarios provenientes de toda nuestra región ya que el CREFAL era una iniciativa de carácter regional de la UNESCO para América Latina. Si observamos los perfiles de los becarios UNESCO provenientes de Bolivia, Argentina, Brasil y Chile podemos afirmar que estos becarios al momento de obtener la beca se desempeñaban como alfabetizadores, maestros de grado, profesores de nivel secundario – algunos de ellos trabajaban en escuelas rurales –, funcionarios escolares (directores y supervisores) y ocasionalmente funcionarios ministeriales de baja jerarquía (Repertorio de Becarios UNESCO, 1948 – 1968, p. 1, 8, 15 y 24; 1969 – 1970, Sección América Latina, p. 1 y 2; 1971 – 1972, Sección América Latina, p. 1,2,3 y 5; 1973, p. 45, 46, 47).

En relación con México, Argentina, Brasil y Chile no tuvieron como destinos un volumen importante de becarios, pero a nivel regional tuvieron un rol relevante debido a que latinoamericanos provenientes de diversos países de la región elegían en distintas proporciones formarse en esos tres países del Cono Sur. Ecuador se destaca como el principal proveedor de becarios para estos países. Si bien la mayoría de los becarios ecuatorianos se formaban en estos países en materia educativa, para la formación en ciencias exactas y naturales en la década de 1960, Argentina se destacaba como destino para estudiar física, química y matemáticas. En menor medida sucedía lo mismo en relación a Chile y Brasil, si observamos las mismas disciplinas y a las que se sumaba además la biología como disciplina de estudio de los becarios UNESCO.

### Conclusiones

La diversidad y fragmentación que supone analizar empíricamente el flujo de becarios UNESCO requiere un esfuerzo analítico importante. El resultado de este artículo se resume en que pone en evidencia la heterogeneidad, la diversidad y la complejidad – de agentes y contenidos, de orígenes y de destinos – del programa de becas que desde París administraron los funcionarios de la UNESCO a lo largo de 37 años, y que sigue vigente con algunas modificaciones hasta hoy. Para dar cuenta de esto propusimos una escala destino – origen que nos permite observar la acumulación de becarios en dos polos (Norte y Sur) al mismo tiempo que muestra una serie de países que se encuentran en una posición intermedia o un rol mixto en el programa de becas y la existencia misma de centros académicos periféricos. Y a partir de dicha escala identificamos dos itinerarios principales en el flujo de becarios vía UNESCO: Sur – Norte e intrarregional. Los casos analizados demuestran que estos itinerarios que se pueden dar de forma simultánea, en mayor o menor medida, y que en algunos casos el segundo puede estar subordinado al segundo.

Además de los itinerarios, el análisis de los casos nos señala otras dos cuestiones importantes. Primero una elección de destinos que depende de la materia o disciplina de estudio, lo que nos indica un mayor grado de internacionalización de las ciencias exactas y naturales primero, y de las ciencias sociales y humanidades después, y una regionalización de la educación. Y segundo, los perfiles de los becarios nos indican que la posibilidad de participar en el programa de becas de la UNESCO dependía de que los Estados, secundados por universidades o agencias estatales de investigación y planificación, solicitaran las becas, y de la existencia de un campo académico que pudiera proveer agentes suficientemente calificados para que pudieran perfeccionarse a nivel internacional, lo que implica al menos niveles de formación universitarios y competencias en idiomas extranjeros.



**¿Dominantes o alternativos?  
Los itinerarios de los becarios UNESCO (1947 – 1984)**

En síntesis, la UNESCO reforzó fuertemente la circulación masiva y unidireccional de personas hacia destinos *mainstream*. A Francia en primer lugar – lo que implicaría una leve distorsión a favor de este destino académico europeo, ya que el polo híper central de movilidad académica durante el s. XX fue Estados Unidos –, a Reino Unido luego y, en tercer lugar, a Estados Unidos. Y al mismo tiempo, la Organización posibilitó, en menor medida y muchas veces gracias a la proactividad de las diplomacias gubernamentales y académicas de los países periféricos, itinerarios alternativos de circulación de becarios aunque generalmente circunscriptos a nivel regional. O sea que la circulación alternativa se desarrollaba a nivel regional y no a escala global. Durante el período que estudiamos es importante destacar que la circulación hacia destinos *mainstream* fue constante a lo largo del tiempo mientras que la circulación intrarregional estuvo atada a situaciones o iniciativas educativas particulares que funcionaron por un tiempo limitado. El ejemplo más claro de esta situación fue el aporte extraordinario que hizo la UNESCO a la FLACSO/Chile entre 1958 y 1972 (Abarzúa Cutroni, 2015a).

Sera motivo de otros artículos ajustar el foco y observar el impacto de esta circulación del conocimiento vía UNESCO en los campos académicos locales. A simple vista y debido a los principios que motivaron la asistencia técnica de las Naciones Unidas a los países subdesarrollados podríamos decir que se trataba de la difusión unidireccional de conocimientos del centro hacia la periferia (Cházaro y Gorbach 2015), sin embargo ¿qué apropiación/traducción se hizo localmente de dichos conocimientos?



### Fuentes documentales

3° Asamblea General, Res. 200 (III), 3.b), Diciembre de 1948.

8° Conferencia General, Res. IV.1.6.21, 1954. París, UNESCO.

Constitución de la UNESCO (2004) Textos fundamentales. París: UNESCO.

Fichas de solicitud de beca 1952 –1956. París, UNESCO.

John Marshall Biografía, Rockefeller Foundation (2015). Disponible en: <http://rockefeller100.org/biography/show/john-marshall> (Consultado el: 25/03/2015).

Rapport annuel du Directeur Général, Conseil Executif, Junio de 1948. París, UNESCO.

Rapport d'Activité du Directeur Général, Conseil Executif, 4 de juin 1949. París, UNESCO.

Rapport du Directeur Général, 1954 ; 1955 ; 1956 ; 1957 ; 1959 ; 1960 ; 1961 ; 1962 ; 1963 ; 1964 ; 1965 ; 1966 ; 1967 ; 1968 ; 1969 ; 1970 ; 1971 ; 1972 ; 1973 ; 1974 ; 1975 ; 1976 ; 1977 ; 1978 ; 1979 ; 1980 ; 1981 ; 1982 ; 1983 ; 1984 ; 1985 ; 1986 ; 1987 ; 1988 ; 1989. París, UNESCO.

Rapport du Directeur General, Conseil Executif, 25 août 1950. París, UNESCO.

Report of the Director General, 1947. París, UNESCO.

William D. Carter, New York times obituaries, 3 de diciembre de 1989. Disponible en: <http://www.nytimes.com/1989/12/03/obituaries/william-d-carter-80-of-unesco-is-dead.html> (Consultado el: 20/03/2015).

Directorios de Becarios UNESCO : 1948 – 1968, 1969 – 1970; 1971 – 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989. París, UNESCO.

### Bibliografía

Abarzúa Cutroni, A. (2015a) “Un sitio para los imperialismos de los universal. La UNESCO como espacio de disputas intergubernamentales (1945 – 1984)” Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Beigel, F. (2013) “Centros y periferias en la circulación internacional del conocimiento”. En *Nueva Sociedad*. N° 245. Mayo-junio de 2013. Págs. 110-123. ISSN: 0251-3552.

Bourdieu, P. ([1977] 1999) “Sobre el poder simbólico”. En *Intelectuales, Política y Poder*. Buenos Aires: EUDEBA.

Bourdieu, P. ([1992] 1999) “Dos imperialismo de lo universal”. En *Intelectuales, Política y Poder*. Buenos Aires: EUDEBA.

Cházaro, L. y Gorbach, F. (2015) “¿Circulación de conocimientos? Una crítica al difucionismo,

una vuelta a la historia local” En Didou Aupetit, S. y Renaud, P. (Coord.) Circulación internacional de conocimientos: miradas cruzadas sobre la dinámica Norte-Sur. págs. 315 – 333. México: UNESCO-IESALC, Fundación Ford, OBSMAC. Lima, Perú.

Didou Aupetit, S. (2009) “¿Pérdida de cerebros y ganancia de saberes?: la movilidad internacional de recursos humanos altamente calificados en América latina y el Caribe”. En Didou Aupetit, S. y Gérard, E. (Eds.) (2009). Fuga de cerebros, movilidad académica, redes científicas. Perspectivas latinoamericanas. Págs. 25 – 62. IESALC-CINVESTAV-IRD. México DF, México.

Quesada, F. (2014) “El financiamiento público y privado estadounidense para las ciencias sociales en Argentina: la Comisión Fulbright, la Fundación Rockefeller, la Fundación Ford y la Fundación John Simon Guggenheim”. Informe PIDAAL -Mendoza nú 6. INTERCOSSH-Argentina. 1 de septiembre de 2014.

Stokke, O. (2009) “The UN and Development. From aid to cooperation”. United Nation Intellectual History Project. E-book version. Bloomington and Indiana: Indiana University Press.

Tournès, L. (2007) «La fondation Rockefeller et la naissance de l’universalisme philanthropique américain» En Critique internationale. 2007/2. N° 35, págs. 173-197.

Tournès, L. (2010) « Carnegie, Rockefeller, Ford, Soros: Généalogie de la toile philanthropique » En L. Tournès (Comp.) L’argent de l’influence. Les fondations américaines et leurs réseaux européens. Paris: Autrement.